

Chavela Vargas:

Con el nuevo milenio el arte esta en decadencia



Chavela Vargas reveló que unos empresarios franceses le han propuesto elaborar un disco en homenaje a la pintora mexicana Frida Kahlo.

NÉFER MUÑOZ

Especial para UNIVERSIDAD

La cantante latinoamericana Chavela Vargas, musa del cineasta Pedro Almodóvar y del cantautor Joaquín Sabina, considera, a sus 81 años, que el arte está en decadencia.

Vargas, quien es una de las pocas sobrevivientes de la generación de oro de la música popular mexicana, a la que pertenecieron los ídolos Pedro Infante, Javier Solís y José Alfredo Jiménez, se recupera en su natal San Joaquín de

Flores de una enfermedad que hace unas semanas casi le arrebató la vida.

A pesar de lo reciente de su dolencia, "la Vargas" luce recuperada y anuncia que volverá a los escenarios el próximo 21 de febrero, cuando de la mano de Almodóvar, brinde un recital en el Teatro Colón de Buenos Aires.

Esta semana recibió en su casa herediana a un puñado de periodistas con quienes compartió su visión de la cultura, la música y los nuevos tiempos.

"Este milenio es antipático", aseguró al iniciar la entrevista, recostándose en una silla de madera esmeralda y disparando sonrisas de matriarca octogenaria.

La mujer que en un tiempo escandalizó a su sociedad por vestir pantalones y guiñarle un ojo a la rebeldía, hoy declara que el arte vive un estancamiento creativo.

"En Europa o en cualquier parte del mundo no hay nada, nada, de nada", asegura, reñendo con sus anteojos de cristal marrón.

Chavela, "la más mexicana de las extranjeras", está de paso en Costa Rica pues vive permanentemente en Ahuan-

tepec, una ciudad azteca de Morelos.

Dice que no vislumbra en el panorama internacional innovación alguna en la cultura: "Esto es producto del milenio, algo sucede en el cosmos, algo está en decadencia sucediendo fuera de nosotros, yo me siento cambiada y encuentro diferente a la gente".

Chavela, cuyo nombre de bautismo es Isabel Vargas Lizano, tiene ya doce años de no probar licor, y aunque confiesa que a veces se le antoja un brindis, prefiere mantenerse lejos del tequila, del cual asegura haberse tomado más de 40 mil litros. Con bromas dice que entre ella y José Alfredo Jiménez se bebieron las mejores cosechas de México.

Conocedora a lo largo de su vida de grandes figuras de la música, la pintura y la literatura, Chavela ve con recelo a aquellos cantantes que se aprovechan de la "lujuria floreciente" y los mensajes vacíos para vender sus discos.

Y, aunque sin mencionar directamente su nombre, criticó a figuras que como Thalía, inundan el mercado musical del nuevo milenio.

"¿Cuándo me hubiera imaginado sentarme en un escenario de Brasil a cantar en brassier y pantaletas? Eso es decirle al público no tengo arte y no traigo arte, por eso me desnudo un rato".

La gran cantidad de música que no es música "nos ha dado en la torre a todos los artistas", aseguró.

En cuanto a la cultura costarricense la "Macorina" lamenta el poco apoyo que le brindan al arte las autoridades nacionales.

"La cultura aquí está muy pobre, empezando por los Presidentes, no tienen ninguna cultura, ¿qué cultura pueden darle a su pueblo si ellos mismos no la tienen?... les importa un pito la música, el arte, nada". Y es por ello,

La intérprete, quien se recupera de una enfermedad que por poco le quita la vida, volverá el 21 de febrero a los escenarios en el Teatro Colón de Buenos Aires y producirá un disco en homenaje a Frida Kahlo

añadió, que en Costa Rica lo que se propaga es la cultura del alcohol y la prostitución, que viaja a través de Internet como una imagen nacional.

LA CARA DE LA MUERTE

Chavela Vargas estuvo a finales del año 2.000 muy cerca de la muerte..

"Cuando me estaba muriendo sentía una cosa serena y placentera... es más, le dije a una amiga que se sentía muy lindo", recuerda ahora en su silla verde, frente a una pared constelada de fotos y diplomas de reconocimiento.

La cantante fue trasladada a un hospital donde los doctores le diagnosticaron la rotura de una carótida, una de

dos arterias ubicadas cerca del cerebro que se encargan de llevar la sangre del corazón a la cabeza.

Sometida a una operación de más de cinco horas, la cantante reaccionó bien a la cirugía -le insertaron un pequeño dispositivo en la sien izquierda que impide que las arterias se vuelvan a bloquear- y actualmente se recupera en su pueblo natal, donde cada día se ejercita caminando un kilómetro.

Ahora, cuando piensa en la muerte medita y no la ve con temor.

Esta intérprete de más de 500 canciones -muchas de ellas rancheras- espera que este sea un año activo en su producción, pues unos empresarios franceses, quienes estarán próximamente en Costa Rica, le han propuesto elaborar un disco en homenaje a la pintora mexicana Frida Kahlo.

¿Y se volverá a presentar en San José, en el Teatro Nacional? La cantante responde: "No quiere Graciela (Moreno, la directora). Dijo que el Teatro Nacional no era para mí, que era para la gente honorable...".

Finalmente, la diva expresó que su máximo deseo es que se lancen sus cenizas al mar en el puerto de Veracruz: "Quiero que me lancen al mar en la Vereda Tropical, en la ruta de Quetzalcoatl".